

Se Disuelve la Compañía Gran Circo Teatro

“El próximo mes entregaremos el teatro Esmeralda y la casa donde funcionan nuestras oficinas. La Compañía Gran Circo Teatro se disuelve”, señaló, visiblemente apesadumbrado, el director y actor Andrés Pérez.

“No podemos seguir adelante pues eso significa aumentar la deuda que tenemos y que no alcanzamos a cubrir”, agregó.

Desde el éxito conseguido a fines de 1988 con «La Negra Ester», el Gran Circo Teatro se convirtió en el grupo chileno más visto del último tiempo tanto en el país como en el extranjero.

Fueron cuatro años de labor, un tiempo en que la compañía, junto con trabajar en sus montajes («La Negra Ester», «1970-73: Epoca Allende», «Noche de Reyes» y «Ricardo II»), se dedicó intensamente a la docencia, con el ánimo de llevar una propuesta cultural a sectores habitualmente no contemplados.

“Ciframos muchas esperanzas en el Fondo para el Desarrollo de la Cultura y las Artes, que no ganamos”, explica Andrés Pérez. “Mi descontento no tiene relación con el hecho de ganar o no ganar, porque en un concurso todo puede suceder. Lo que me parece muy grave es que el Ministerio de Educación llame a participar en un concurso en el que las bases no son claras ni son respetadas”.

“Es el eterno problema de los concursos de gobierno, que se prestan para tantas arbitrariedades. Por eso estoy de acuerdo en la creación de un Ministerio de Cultura, un ministerio que realmente vele por el desarrollo cultural del país y que no pueda permitirse concesiones”.

—¿En qué sentido dice que las bases no fueron respetadas o no son claras?

“Se podía concursar o como persona jurídica o como persona natural. El Gran Circo Teatro tiene personería jurídica y, por lo tanto, participamos

● El más exitoso grupo teatral de los últimos cuatro años —que presentó «La Negra Ester» desde fines de 1988— desaparecerá debido “a las deudas contraídas y la falta de apoyo”, según dijo el director Andrés Pérez.

como tal. Las bases contemplaban para las personerías jurídicas proyectos de hasta 50 millones de pesos y para las naturales, de hasta 8 millones”.

“Nuestro proyecto —que se titulaba «Continuidad del Gran Circo Teatro»— era de 50 millones”.

“Tras enterarnos de que no habíamos ganado, fuimos a conversar con las personas involucradas y se nos hizo saber que para el rubro teatro había un máximo de 48 millones a repartir. Eso implica que las bases están mal hechas y es grave que se haga postular a las personas a un premio de 50 millones cuando ese dinero no existe”.

—No ganar el concurso es, entonces, la razón fundamental de la disolución de la compañía.

“Sí. Tenemos que dejar el teatro ya que no podemos seguir pagando; en realidad, nunca hemos podido hacerlo con regularidad. El Esmeralda pertenece a un particular, que lo ha pedido”.

“La decepción, además, influyó en el ánimo de todos. Nuestro trabajo no nació de la noche a la mañana. Se gestó, tuvo un proceso, se consiguieron cosas. Realizamos una labor pedagógica y artística intensa en sectores nunca contemplados; llevamos el nombre de Chile a sitios donde antes nunca estuvo; y nos visitaron personas importantísimas en la historia del teatro”.

“Hoy sentimos que hay un gran proyecto fracasado; que todo lo que hemos hecho no sirvió para nada y que, a pesar del enorme trabajo desplegado en beneficio de muchos, no obtenemos ningún reconocimiento. Y con esto, no

me refiero al reconocimiento de la gente, porque al público le encanta lo que hacemos y lo apoya”.

—¿Cuál era el lineamiento general del proyecto «Continuidad del Gran Circo Teatro»?

“Como dice el título, continuar con la compañía: enfrentar la puesta de «La consagración de la pobreza»; que era nuestro próximo montaje; pagar las deudas, y filmar los dos Shakespeare («Noche de Reyes» y «Ricardo II»), de los cuales se harían 500 cassettes que se repartirían en 500 escuelas”.

—¿Qué pasará con las deudas contraídas?

“Vamos a repactarlas y pagarlas”.

—¿Cuáles son las próximas actividades?

“Mañana (lunes) haremos una declaración pública sobre esto. El jueves partimos a Dinamarca (Copenhague) donde estrenaremos el montaje del «Popol Vuh», para después mostrarlo en Zúrich, Ginebra, Hamburgo y Sevilla, donde estaremos los días 17, 18 y 19 de septiembre. Noruega está por confirmarse”.

—¿Esa gira está financiada?

“Absolutamente. Los países y personas que nos invitan, pagan todo. Y el Ministerio de Relaciones Exteriores nos ha ayudado con algunos pasajes”.

“No podemos desconocer que hemos recibido apoyo de algunas personas e instituciones. En especial, quiero nombrar a Enrique Correa, Secretario General de Gobierno, que creyó en nosotros por lo que significábamos como artistas cuando hacíamos «Bienven-

turanzas» en las calles, mucho antes del éxito de «La Negra Ester»”.

“Me alegra mucho que nuestro nexo con él se remonte exclusivamente al teatro”.

—¿Estrenarán «Popol Vuh» en Chile?

“Queremos hacer una temporada de despedida, que podría iniciarse el 25 de septiembre o el 3 de octubre”.

—¿Tienen un escenario posible?

“No. No sabemos dónde vamos a actuar. En el Esmeralda no podremos hacerlo”.

“El Gran Circo Teatro abrió muchos espacios para el trabajo artístico. Por ejemplo, el Cerro Santa Lucía y el Parque Forestal. Sin embargo, parece que esos sitios ahora están ocupados”.

“Además, descubrimos salas abandonadas: el mismo Esmeralda, que dejamos, y el Novedades, que ahora aparece descubierto por otra persona, según leí recientemente”.

—¿Van a hacer algún contacto en Europa?

“Varios, pero uno nos interesa especialmente. Se trata de un artista y productor suizo que reside en París y que nos propuso trabajar juntos cuando llevamos «La Negra Ester»”.

—Cuando se concrete la disolución, ¿cuál es su proyecto personal?

“Es difícil decirlo. Quizás París sea una posibilidad (Pérez integró durante años el Theatre du Soleil, que dirige Arianne Mnouschkin) o hacer un viaje por la India”.

“Este es un momento de gran depresión para mí y he tenido que reparar lo que hice en el extranjero antes de volver para recuperarme. A mí me iba muy bien allá; no es que haya vuelto porque no tenía qué hacer. Lo que sucede es que uno quiere trabajar en el crecimiento del propio país. Pero parece que esto no es posible en el Chile de hoy”.

Andrés Pérez: “Sentimos que hay un gran proyecto fracasado”.

